

## MI LLEGADA A ALEMANIA

Hola, mucho gusto. Mi nombre es Katherin, tengo 28 años y soy voluntaria del programa "Vamos". Procedo del departamento de San Martín, Perú. Mi viaje desde mi ciudad natal, Tarapoto, a la capital, Lima, para luego dirigirme a Freiburg, Alemania. Fue una experiencia única y emocionante. Después de completar nuestro seminario en Lima, tuve la oportunidad de regresar a casa por un breve período para despedirme de mi familia antes de embarcarme en esta emocionante aventura en Alemania.

Una vez que aterricé en Alemania, quedé inmediatamente impresionada por la amabilidad de las personas. Fue un alivio notable cuando lxs miembrxs del equipo de Coloris nos dieron la bienvenida en el aeropuerto de Basilea. Me obsequiaron un termo y un delicioso Brezel. Esto marcó el comienzo de mi experiencia en este nuevo país. Además, lamentablemente mi maleta se extravió en el vuelo.



Al llegar a Freiburg, pude entender por qué esta ciudad se conoce como la "Selva Negra". La belleza natural de la zona era impresionante, con sus densos bosques y paisajes pintorescos. Esta primera impresión de Alemania dejó una huella imborrable en mí.

La semana siguiente, nuestro seminario de bienvenida en Alemania se inició. Estos días resultaron ser intensxs, ya que exploramos temas profundos como el feminismo y la equidad de género. Esta experiencia me llevó a reflexionar sobre mi vida anterior y la falta de empatía que había tenido hacia los demás. Fue un momento importante en el que aprendí a ser empática, a apoyar a los demás y a aceptar a las personas tal como son, además de aprender a comunicarme de manera más asertiva con todas las personas, a entender en qué situación se encuentra una persona que tal vez no tienen el mismo pensamiento y respetar la opinión de la persona y también hacer más respetuosas con la Naturaleza.

Después de las clases de alemán, nos dirigimos a nuestros centros de voluntariado. En mi caso, fui asignada a la ciudad de Konstanz, la cual no conocía en absoluto. Al principio, me sentí nerviosa, ya que no hablaba el idioma y no conocía a nadie en la zona. Sin embargo, a lo largo del tiempo, tuve la oportunidad de conocer a mxs compañerxs, a lxs docentxs y a Ivanna, quien se convirtió en mi apoyo constante y me ayudó en mi adaptación a la nueva vida en Alemania. Estoy profundamente agradecida por su apoyo constante y enseñanzas.



Durante mi cuarta semana de voluntariado, me enfermé y necesité atención médica. En un momento en que no tenía a nadie que me acompañara, Antonia, una miembro de Coloris que también reside en Konstanz, se ofreció a ayudarme. Me proporcionó el contacto de un médicx local y me cuidaron muy bien. A pesar de esta breve interrupción en mi voluntariado, extrañé mucho a lxs niñxs del jardín y no veía la hora de regresar a trabajar con ellxs.

Además de las actividades de voluntariado, también participamos en clases de Aleman en línea y tenemos clases presenciales los fines de semana en Freiburg. Una de las cosas que más me emociona es presenciar los cambios de las estaciones en este país, desde la primavera hasta el otoño. Ahora, estoy ansiosa por experimentar mi primer invierno, y ver la nieve por primera vez, lo cual representa un emocionante desafío.

Estas son algunas de las experiencias que he tenido desde mi llegada a Alemania. Cada día voy aprendiendo algo nuevo de la cultura, sobre la equidad, sobre las reglas en mi trabajo, sobre la importancia de la puntualidad. Antes pensé que no podía sola, y puedo comunicarme a pesar de la barrera del idioma y sigo aprendiendo todo los días. Crezco como persona y así puedo contribuir al programa "Vamos". Estoy emocionada por lo que el futuro me depara en este hermoso país.

Mucho gusto

Katherin Bardalez

Voluntarix 23/24